

CC.OO. informa CC.OO. informa CC.OO. informa CC.OO. informa CC.OO. informa

RESUMEN EJECUTIVO

Crisis económica y financiación educativa: evolución de la inversión (2009-2013)

22 de junio de 2016

Acaba de cumplirse el plazo de 10 años para que la inversión educativa española se equipare a la media de los países de la Unión Europea -comprometido en el vigente art. 155.2 de la LOE-, y también 20 años desde que la Federación de Enseñanza de CCOO presentase la primera iniciativa legislativa popular (ILP) reclamando una Ley de Financiación del Sistema Educativo para poner la educación por encima de los avatares políticos. En estos días en que se reclama, de nuevo, un Pacto por la Educación y se considera que no puede haber un futuro digno sin una mejora sustancial de la formación y de su calidad, estas dos efemérides cobran un especial significado ante el enorme deterioro que está sufriendo la educación. En este contexto, CCOO ha elaborado este informe que analiza la evolución de la inversión educativa durante gran parte de la crisis económica, entre los años 2009 y 2013 -los dos últimos del PSOE y los dos primeros del PP-.

Las 46 tablas estadísticas y 24 gráficas que analizan los recortes educativos se basan en datos públicos (ver el apartado de fuentes), sobre todo en las liquidaciones definitivas de gasto, cuyos datos más recientes son de 2013. No obstante, en este resumen se incorporan algunas previsiones para 2016 contenidas en el Programa de Estabilidad presentado por el Gobierno Español ante Bruselas. Los datos más significativos son los que agrupamos en los siguientes apartados.

Las grandes cifras

El recorte total de inversión educativa, del 16,6% (tablas nº 1, 2 y 8), se aproxima a los 9.000 millones de euros en solo 4 años (8.920,4 millones, desde los 53.895 de 2009 a los 44.974 de 2013). Si se considera que, en el Programa de Estabilidad, el Gobierno afirma que entre 2013 y 2016 habrá un descenso del 0,19% del PIB educativo, se

producirá un recorte adicional de unos 2.050 millones, que elevaría el recorte total a casi 11.000 millones de euros. Esto implica que, en 2009, la inversión fue alrededor de un 25% superior a la prevista para 2016.

Si se tienen en cuenta parámetros internacionales habituales, la inversión educativa ha pasado de suponer el 10,91% del gasto público global de España en 2009 al 9,66% en 2013 (tabla nº 5). El esfuerzo actual es menor al realizado cuando se aprobó la LOGSE (un 9,79% en 1988), pese a que han existido factores importantísimos de crecimiento general de la inversión educativa: extensión de la escolarización obligatoria hasta los 16 años (LOGSE) y de la Educación Infantil y gratuidad de su 2º ciclo (LOE).

Si se expresa en términos del Producto Interior Bruto (tabla nº 6), ha pasado del 4,99% del Producto Interior Bruto en 2009 (cuando más nos aproximamos a la media europea) al 4,36% en 2013. Una cifra similar hay que buscarla también en años previos a la implantación de la LOGSE -en 1990 era del 4,45% del PIB-, por lo que puede afirmarse que la brusca caída de estos cuatro años supone un enorme retroceso.

Aunque es habitual encontrarse con distintos datos en las comparaciones internacionales, hay que destacar que el Programa de Estabilidad reduce las cifras del año 2013 hasta el 9,04% del gasto público total y el 4,08% del PIB, con un compromiso de seguir recortando hasta el 3,76% del PIB en 2019. Esto nos situaría a la cola absoluta de la Unión Europea y los países de la OCDE: una cifra escandalosa y tercermundista que es incompatible con la mejora de las cualificaciones que exige la superación de la crisis.

En este sentido, es obligado destacar el recorte del 53,5% en Formación Ocupacional: un dislate total en un contexto de paro creciente, que exigía un reciclaje para que cientos de miles de personas pudieran optar a un nuevo empleo (tabla nº 3).

El gasto público no universitario de las administraciones educativas (tablas nº 4 y 9) se redujo en 5.775 millones de euros (un 15,7% inferior al de 2009). Además de casi el 14% de recorte en Educación Infantil y Primaria y del 17% en Secundaria, destaca el 25,5% en Educación Compensatoria, que ratifica el atentado contra la equidad y la igualdad de oportunidades que CCOO viene denunciando.

Las cifras expuestas para las Enseñanzas No Universitarias incluyen la caída de la inversión en la Enseñanza Pública y la Concertada. Hay que tener en cuenta que, en una situación de recortes generalizados, se incrementó la financiación global para conciertos y subvenciones en Asturias, Cantabria, Madrid, Murcia, Navarra y La Rioja (tabla nº 10), mientras su profesorado sufrió recortes salariales equiparables a los de la Enseñanza Pública, superiores en media al 4,1% del descenso global de la partida. El recorte global de 240 millones de euros representa una mínima parte (el 4,2%) del

total de esos 5.775 millones, lo que distorsiona el recorte real producido en la enseñanza pública, que ascendería al 17,8% y que siempre es superior a la media general de su comunidad autónoma. Como ejemplo de esa distorsión, podemos señalar que el recorte global en la Comunidad de Madrid fue de 447,6 millones de euros (12,5%), que oculta un crecimiento de 70 millones (8%) para conciertos educativos; si éste se deduce, el recorte en la Enseñanza Pública ascendería a 517,6 millones (el 19,1%), por lo que Madrid pasaría de estar por debajo de la media de recortes a situarse por encima de ella.

En las Enseñanzas Universitarias (tabla 11) también hay otro elemento distorsionador. La financiación de origen privado (tasas...) que se incluye en sus liquidaciones creció un 21,4% (desde 2010), pasando de suponer el 17,6% al 25,9% del total (computando solo un año de los efectos del Decreto Wert). Si se deduce esa financiación privada, la inversión disminuyó cerca de 1.700 millones de euros, un 18,7% global. Esta cifra oculta grandes diferencias entre comunidades (de 5,4% en Extremadura o 6,1% en el País Vasco, al 28,1% en Madrid o el 38,7% en Castilla-La Mancha).

La evolución de los fondos para becas (tablas 13 a 15), tema muy controvertido, muestra un recorte global de 240,5 millones de euros, que supone un 13,6%. Pero camufla una clara ruptura entre el período 2009-2011, con un ligero incremento de su cuantía global (1,6%), y el 2011-2013 -con el Gobierno del PP-, en el que se redujo casi 270 millones (15%): una grave afrenta también contra la equidad e igualdad de oportunidades en el momento de mayor dificultad para las familias.

La inversión por alumna/o y el distinto esfuerzo dentro del Estado

Las grandes cifras solo dan una visión muy parcial si no se ponen en paralelo con el gran incremento en la escolarización del período, del 9% (tablas 17 a 21), que es mayor en los niveles superiores por la reducción del abandono escolar y el retorno al sistema educativo provocado por la crisis y el alto paro juvenil. En consecuencia, el recorte de la inversión pública por alumna/o es muy superior al global ya indicado. Esta cayó en centros sostenidos con fondos públicos en las enseñanzas de régimen general (tablas 22 a 24) en 1.094 euros/alumno, lo que representa un 21,5%. En ninguna comunidad autónoma el descenso por alumna/o, en tan solo 4 años, fue inferior al 15%, superando el 25% Cantabria, Cataluña, la Comunidad Valenciana y, sobre todo, Castilla-La Mancha (cerca del 32%). Se ponen de manifiesto las enormes diferencias entre comunidades, que, en 2013, alcanzó un 73,4% entre los 5.467 euros por alumna/o del País Vasco y los 3.153 de Madrid (en 2010 era del 69,7% entre estos dos territorios), con una media estatal de 3.711 euros por alumna/o.

Tienen poco rigor las cifras al uso que distinguen la inversión/alumno en la Enseñanza Pública y Concertada, pero puede afirmarse que las cifras por comunidad (tabla 24) son en Pública superiores a esa media. Por niveles educativos (tablas 31 a 33), cabe destacar el desplome del 20% global por alumno/a en Educación Infantil y Primaria (muy superior en Pública), el 23,8% en Secundaria/FP, el 25,6% en Educación Especial, el 30,8% en Educación de Régimen Especial, el 30,8% en Educación Compensatoria y cerca del 50% en Formación del Profesorado y en Investigación Educativa.

En el ámbito universitario -excluyendo la financiación de origen privado y la UNED- (tablas 27,28 y30), el recorte medio fue de 1.967 euros por alumna/o, que equivale al 24,7%, pero alcanzó el 33,4% en Madrid y el 43,3% en Castilla-La Mancha. Se vuelven a poner de manifiesto las enormes diferencias entre comunidades, que en 2013 fue de un 83,1% entre los 8.863 euros de inversión por alumna/o del País Vasco y los 4.840 de Castilla-La Mancha, con una media estatal de 5.929 euros por alumna/o.

Considerando las recientes cifras generales del Programa de Estabilidad, puede concluirse que para este 2016 se habrá producido un recorte adicional del orden del 6%, lo que aproximaría el recorte medio global en España en torno al 30% para el conjunto de todas las enseñanzas.

El esfuerzo relativo de cada comunidad, expresado como porcentaje de su renta per cápita o de PIB regional, es una demostración de la prioridad dada a la educación. En España existen enormes diferencias: Extremadura invierte el 5,92% de su PIB (por encima de la media europea), mientras que Madrid se queda en un 2,60% del suyo, sin que conozcamos ningún dato inferior en la UE. En cualquier caso, ha retrocedido en todas las comunidades en niveles que no tienen parangón (tablas 34 a 36).

Las tablas 37 a 42 muestran que la inversión global por alumno en los niveles no universitarios era el 20,7% de la renta per cápita española en 2009, y pasó al 16,7% en 2013, un retroceso medio del 19,3%. En los niveles universitarios suponía el 34,5% de la renta per cápita en 2009 y el 26,6% en 2013 (un descenso del 22,9%). Las diferencias internas son de hasta un 160% entre Extremadura (28,4%) y Madrid (10,9%).

La comparación internacional

La comparación entre los 34 países de la OCDE solo abarca de 2010 a 2012, pero es la mejor expresión de la gravedad de la situación actual (tabla 43 y 44). En términos de relación entre gasto público educativo y gasto público total, solo Hungría e Italia invierten menos que España. La media inversora de la OCDE es un 45% superior a la

española, y la de la UE-21, un 25% mayor. En términos de su PIB nacional, la inversión pública media de la OCDE (4,8% del PIB) y la UE-21 (4,6%) son un 29,7% y un 24,3% superiores, respectivamente, a la española (3,7%), que solo supera muy ligeramente a Eslovaquia, Hungría e Italia. Por el contrario, la aportación privada en España (0,6%) supera a la OCDE (0,5) y la UE-21 (0,3%). La evolución entre 2010 y 2012 en España en relación con el gasto público total (-13%) es la peor de la OCDE (+2,7%) y la UE-21 (-2%). En términos de PIB es de las peores (-9,8%), siendo un -2% la de la OCDE.

Las tablas 45 y 46, que describen la relación entre la inversión pública y la privada en relación con la existente antes de la crisis (en 2005), y la evolución 2010/2012, tanto en el ámbito no universitario como universitario, muestran como rasgo específico de España que, mientras en 2010 la referencia en inversión pública era mejor que la media OCDE y la UE-21, en 2012 la situación se invierte y pasa a ser peor. En cuanto a la inversión privada, donde sucede lo contrario, España tiene uno de los mayores crecimientos en relación con el año 2005, del 92% y del 40%, respectivamente, según niveles educativos.

Propuestas de la Federación de Enseñanza de CCOO

La Federación de Enseñanza se reitera en propuestas ya presentadas en trabajos anteriores similares al actual. Destacamos:

-La elaboración de una Ley de Financiación del Sistema Educativo que garantice, en un plazo temporal limitado, la suficiencia de recursos. Dicha ley ha de estar avalada por las administraciones públicas de las comunidades autónomas.

-Este compromiso colectivo debe concretarse, de forma inmediata, en que España dedique, en el horizonte de la próxima legislatura, un gasto público educativo, expresado como porcentaje del Producto Interior Bruto, equivalente al de los países europeos, como ya ordena el artículo 155.2 de la LOE, y debería de haberse cumplido este año.

-Aproximar las medias de inversión de las comunidades a la media nacional.

-Estas actuaciones y medidas deberían inscribirse en el objetivo, a medio plazo, de lograr que se destine a educación el 7% del PIB nacional, que estimamos necesario para que el sistema educativo pueda alcanzar tasas idóneas de calidad y equidad.

-Las inversiones deben garantizar la consecución de los objetivos educativos para la Estrategia 2020 de la Unión Europea.

Avanzar en esa dirección requiere adoptar los instrumentos y medidas complementarias siguientes:

-El Gobierno establecerá convenios con las comunidades para garantizar que todas ellas dispongan de los recursos necesarios para alcanzar los objetivos educativos propuestos. Será preciso crear instrumentos específicos, con fondos finalistas, que favorezcan la implantación de las medidas concretas que se puedan acordar, tanto en el ámbito universitario, como en el no universitario.

-En el marco de un posible nuevo sistema de financiación de las comunidades autónomas, se establecerán mecanismos de compensación o nivelación que ayuden a corregirlos déficit preexistentes.

-Las comunidades autónomas desarrollarán planes de inversión en la enseñanza pública para garantizar la suficiente oferta educativa en aquellas zonas de nuevos asentamientos y de redistribución de la población.

-Las comunidades garantizarán la implantación de las nuevas modalidades de títulos que exige un modelo productivo cambiante, así como la formación permanente para la mejora de la cualificación de las trabajadoras y trabajadores.

-Anualmente, con anterioridad a la elaboración de los Presupuestos del Estado y de las comunidades, en el marco de la Conferencia Sectorial de Educación se consensuarán las medidas prioritarias en el ejercicio económico siguiente, valorando su coste, definiendo, de ser necesarios, los instrumentos mixtos de financiación y comprometiendo a las comunidades autónomas.

Más información. Pedro Badía. Secretaría de Comunicación, Información y Cultura, 629 947 909.